

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Síntomas contemporáneos.

Galiussi, Romina.

Cita:

Galiussi, Romina (2023). *Síntomas contemporáneos*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/887>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/RqD>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SÍNTOMAS CONTEMPORÁNEOS

Galiussi, Romina
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo forma parte de un Proyecto de Investigación UBA-CyT propuesto para la programación 2023. Lleva por título “Incidencias de la tecno-ciencia en los síntomas contemporáneos” y se ocupa de elucidar el estatuto de estos últimos a partir de la incidencia de aquella, con el objetivo de diferenciar algunos aspectos específicos para el campo de la Psicopatología.

Palabras clave

Síntomas contemporáneos - Psicosis - Psicosis ordinaria - Objeto

ABSTRACT

CONTEMPORARY SYMPTOMS

This work is part of an UBACyT Research Project proposed for the 2023 scheduled entitled “Incidence of techno-science on contemporary symptoms” and deals with elucidating the status of the latter from the incidence of the former, with the objective of differentiating some specific aspects for the field of Psychopathology.

Keywords

Contemporary symptoms - Psychosis - Ordinary psychosis - Object

En esta ocasión trabajaremos a partir de dos ejes que permiten entender a los síntomas desde ciertas características de esta época, aunque sin reducirlos a ella. En primer lugar desde su irreductible singularidad y, principalmente, por lo que enseñan al campo de los tipos clínicos y su particularidad.

Así, el objetivo se ubica a nivel diagnóstico, pues el hecho de pensar los fenómenos contemporáneos solo en términos de un cambio de hábitos técnicos conlleva una generalización que aleja la perspectiva psicopatológica necesaria al tratamiento. Considerando esto, es posible precisar esos ejes desde las referencias psicoanalíticas de J. A. Miller y de J. C. Maleval con el fin de delimitar, primero, ciertos aspectos de estos tiempos respecto del lugar del Otro, para luego comenzar a ubicar, a partir de la referencia al objeto, los efectos de ello en términos diagnósticos.

La omnipotencia del Otro

En primer lugar es posible situar que cada época comporta sus aspectos comunes y específicos, como así también sus síntomas. En ese sentido, resulta importante diferenciar el estatuto

del Otro en este tiempo, diverso de otros. Tal vez la nostalgia de la frase “Todo tiempo pasado fue mejor” no permita entender el nuestro ni las paradojas de aquel, de allí la importancia de esa distinción con sus diferentes particularidades sintomáticas.

Según J. Maleval, los primeros tiempos estuvieron signados por la omnipotencia del Otro vía las instituciones a las que Freud se ocupó de estudiar en el capítulo V de “Psicología de las masas y análisis del yo”, la iglesia y el ejército, cuya artificialidad permite mantener la cohesión entre sus miembros al implicar la relación con un libertador o un redentor. Desde allí el Uno de la excepción promueve la castración significativa vía una moral austera y abnegada hacia la autoridad con el fin de negativizar el goce, constituyendo formas que en muchos casos resultan funcionales y necesarias al generar un sentimiento oceánico bajo la dinámica de masas, con efectos de contagio en la búsqueda de una redención para dar tratamiento al malestar (cf. Freud 1921, 1930).

No obstante, tanto el avance de la Ciencia, de la Filosofía como el surgimiento del Psicoanálisis han permitido entender que es posible establecer nuevas formas de lazo. Y ello tampoco ha sido sin el surgimiento de los fenómenos ligados a otras formas de creencia que articulan, como lo desarrolla el inagotable M. Weber, a la ética protestante con el espíritu del capitalismo.

En ese sentido, es posible considerar esa prevalencia del capital y su relación con los síntomas contemporáneos desde el trabajo del neurólogo G. Beard -retomado por Freud- donde acentúa que esa forma de relación capitalista, estudiada por él en América del Norte, ha llevado a los extremos subjetivos de la explotación o a lo que se conoce actualmente como síndrome de *Burn out*. Lo refiere respecto de aquellos trabajadores americanos que padecieron de Neurastenia, una neurosis actual sin mecanismo psíquico o representacional, debido a un agotamiento a partir de una excesiva actividad, según el primero, o a partir de aquello que comporta la sexualidad en el ser hablante desde el segundo (cf. Beard 1869, Freud 1895).

Así, la incidencia capitalista trajo aparejados dichos síntomas y, a su vez, un declive de aquellas instituciones indicadas anteriormente que mantenían la cohesión vía la redención, aquello que el filósofo F. Bacon desarrolla desde la caída de los ídolos. Su ensayo *Nuevos instrumentos de la ciencia -o Novum Organum* comporta una lógica diversa al orden del *Organon* aristotélico y al del medievalismo escolástico, diferenciando a los ídolos, a los dioses falsos, distractores del entendimiento real, de la ciencia, definida desde la técnica que permitiría dominar la naturaleza. Para este autor habría cuatro formas de mantener esa idolatría,

ya sea en la caverna, en la tribu, en el mercado y en el teatro, todas ellas carentes de autenticidad, allí donde lo fundamental, tal como lo enseñan los autores racionalistas posteriores, reside en la posibilidad de pensar, en el *Sapere aude* kantiano, en atreverse a saber por la propia razón para abandonar la infancia y la idolatría parental.

Sin embargo autores posteriores, tales como T. Adorno, M. Horkheimer o P. Levi en primera persona, permiten entender los efectos letales de esa sistematicidad al mostrar, en la perversión bélica, pero principalmente, en los delirios de masas, que las luchas ideales implican poderes materiales. Según lo enseñan Marx y Freud, ello no es sin considerar la noción de conflicto, al entender que la dialéctica de la ilustración en sus aspectos ideales considera a la vez al iluminismo que da cuenta de la barbarie (cf. Adorno & Horkheimer, 1944).

Habiendo ubicado ese tiempo pasado a partir de la omnipotencia del Otro y sus paradojas en la incidencia de la ciencia y del capitalismo, interesa comenzar a delimitar el problema en términos diagnósticos.

Si bien se acompañan las críticas al ambientalismo, es decir, su carácter no condicionante por parte de Lacan en el *Seminario 5*, interesa situar tanto las referencias de E. Kraepelin sobre la incidencia de la educación severa en casos de Psicosis, como así también las memorias de Daniel Paul Schreber y de otros pacientes que enseñan que las Psicosis extraordinarias, aquellas con fenómenos elementales que dan cuenta de su ruptura con la realidad, testimonian sobre la relación con un padre redentor u omnipotente, fundante de la ley y, a la vez, con el rechazo subjetivo de tal impostura. Tal como lo destaca J. Prévert en su poema, citado por Lacan en “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis” frente a la impostura paterna que ordena ir a cazar ballenas, el hijo Próspero responde preguntando por qué tendría que ir si el padre no aduce razones y el animal no le ha hecho nada, arrojando el cuchillo al suelo y renunciando a esa parte.

Inexistencia del Otro y objeto

A diferencia de lo desarrollado anteriormente, en esta época es posible retomar aquello que J. A. Miller trabaja en términos de Psicosis ordinaria para indicar que eso “extra” ha sido compensado por diversos tratamientos, destacando que constituye un diagnóstico en investigación pues responde a una época diversa, la del Otro que no existe. En consecuencia, la declinación de los ideales crea las condiciones para que ellas se multipliquen y el goce se capte por el plus de gozar de los objetos de la ciencia que involucran una satisfacción obturadora de la castración simbólica, suscitando el goce en lugar de acotarlo. Tik tok podría constituir el paradigma de un tiempo signado por lo inmediato, lúdico y efímero que se pone en juego, aunque con fenómenos no tan alejados del desesperante *jugador* de F. Dostoyevski, entre la búsqueda de sensaciones cada vez más fuertes y, en contrapartida, el agotamiento neurasténico. Los testimonios re-

fieren sobre el límite técnico cuando han sobrepasado el tiempo de permanencia, momento en que la máquina invita a pasar mayor tiempo en la naturaleza.

Sea en la naturaleza o en el lazo con otros, el carácter de ludicidad sería de los síntomas contemporáneos no solo indica el extravío subjetivo sino también la soledad frente a un objeto técnico, en una vacuidad forclusiva del lazo amoroso o que da cuenta de una pérdida allí. En ese sentido, pocos libros hacen tan visible que el sentimiento más arrasador que existe, para el enamorado y para el jugador por igual, es el riesgo permanente de estar por perderlo todo. No el de ganar sino el de perder, lo cual permite diferenciar la ilusión lúdica que juega en red a lo mismo, del amor, de aquella verdadera relación con la castración desde la diferencia que comporta la alteridad. Tal como señala Freud en “Una dificultad del psicoanálisis”, la salud reside en la capacidad de amar y de trabajar, mientras que la relación con el juego, a partir de las configuraciones detalladas a continuación, la externalidad y la pérdida.

Tal como se destacó anteriormente, los ideales militares y religiosos utilizados con el fin de sostener la cohesión generaban una fuerte adhesión colectiva; no obstante ahora se erigen otros y se multiplican, pero con un modo de goce que no reside en franquear los límites sino en el extravío, en la precariedad o en nuevas formas de orientarse en tiempos sin brújula, donde antes la iglesia o el ejército, en el nombre del padre, intentaban mantener la compensación a partir de una organización no carente de síntomas.

A diferencia de ello, la pantalla celular constituye el paradigma y el punto de contacto para acudir a tratamientos por la vía del objeto, por la extracción minimalista a nivel de las mutilaciones o en su acumulación, en su pseudo-recuperación en la compulsión a consumir o en la ludopatía. Si se destaca el aspecto diagnóstico, interesa ubicar que en las psicosis el costo conlleva una ruptura del lazo social a partir de un desorden provocado en la juntura más íntima del sentimiento de la vida. En consecuencia, la manera de sentir el mundo, el cuerpo y las ideas implicarán una triple externalidad, no dialéctica.

En principio a nivel social, sea teniendo un lugar en una organización y viviendo para ello, o en una total desconexión. Luego a nivel corporal, en una ajenidad a partir de la no posibilidad de tener un cuerpo, y en ese desajuste inventarse modos para ceñirlo o ligarlo mediante diversas formas de cubrirlo, cortarlo o delimitarlo. Y en tercer lugar a nivel subjetivo, sea por el vacío o la desconexión, donde hay una conexión a un deseo pero sin ley, pues el sujeto no puede mantener una sistematicidad, orden u orientación al identificarse con el objeto *a* como desecho, descuidándose o sobre arreglándose para defenderse de serlo y alejado de cualquier criterio estético. Sin el carácter ruidoso que comportaban las Psicosis extraordinarias, las contemporáneas suponen, según los autores, un agujero a partir de pérdidas, como así también el serio tratamiento vía el objeto lúdico. Este es el aspecto que interesa destacar, en red pero en desconexión,

o a partir de colecciones patológicas o mendicidades atesoradas que mantienen el objeto *a* en su poder.

Juegos en red

Para concluir este trabajo que ha intenta orientar respecto del estatuto de los síntomas contemporáneos, se retoman los dos ejes que delimitan las diferentes épocas respecto del lugar del Otro, en su omnipotencia e inexistencia, con el fin de acentuar, tal como lo enseña Lacan en la “Nota sobre el niño” y en el *Seminario 3*, la diferencia entre la transmisión de un deseo no anónimo, singular, y las infinitas guías algorítmicas u opciones que brinda un celular. Sin constituir casos de marasmo u hospitalismo, la externalidad social, corporal y subjetiva, más el carácter anónimo de las redes, da cuenta de la existencia de sujetos en red, pero desconectados de sí. Lo destaco desde la potencia con que los pacientes, los clínicos que dan testimonio, lo enseñan. Son recortes que permiten delimitar, en sus particularidades sintomáticas, núcleos que ubican configuraciones familiares novedosas y lúdicas a partir del uso del capital como única vía, en primer lugar para el jugar parental, y luego, si ganan, el resto para la descendencia. O bien un lugar al que “solo se busca volver” a buscar al padre que allí, jugando, era un niño, diverso al carácter hostil, sin razones, del hogar.

O, en contrapartida, la abnegación parental generadora de una nueva versión del *his majesty the baby* Freudiano (cf. Freud, 1914), hoy en un trono o silla *gamer*, con un pleno uso de la edad de la razón aunque sin domeñarla; o en tercer lugar, hijos que cumplen la función parental, alterándose el orden de las generaciones con sus efectos de pérdida de la realidad.

Tal como lo ubica Lacan en “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis”, hay padres que hacen las leyes desde la omnipotencia o, desde la inexistencia del Otro de esta época, desde una abnegada paridad que se suple con objetos. En consecuencia, esas nuevas configuraciones vinculares y sintomáticas serán algunos de los ejes a investigar en los próximos trabajos, allí donde la incidencia de la tecno-ciencia ha dado lugar a formas de padecimiento singulares e inéditas, cuando “el televisor cobra vida y poco a poco empieza a distinguirse en la pantalla una imagen turbadora... pese a que el televisor no está enchufado” (Murakami, 2008).

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1987). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1987.
- Bacon, F. (1620). *Novus Organon. Novium organum, sive indicia vera de interpretatione nature et regno hominis*. Aforismos sobre la naturaleza y el reino el hombre. Buenos Aires, Hyspamerica.
- Beard, G. (1869). *American nervousness. Its causes and consequences. A supplement to nervous exhaustion*. (Neurasthenia). New York, Putnam's sons, 1881.
- Freud, S. (1914). “Introducción del narcisismo”. OC. Buenos Aires, AE, 1976.
- Freud, S. (1921). “Psicología de las masas y análisis del yo”. OC. Buenos Aires, AE, 1976.
- Freud, S. (1930). “El malestar en la cultura”. En Obras completas. Buenos Aires, AE, 1979.
- Freud, S. (1895). “Sobre la justificación de separar de la Neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia”. En *Obras completas*. Buenos Aires, AE, 1976.
- Lacan, J. (1955-56). “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. En *Escritos 2, Siglo XXI*, 1974.
- Lacan, J. (1957-58). *Seminario V*. Buenos Aires, Paidós, 1980.
- Lacan, J. (1969). “Dos notas sobre el niño”. En *Otros escritos*. Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Maleval, J.-C. (2020). *Coordenadas para la psicosis ordinaria*. Buenos Aires, Grama, 2020.
- Miller J.-A. (2009). “Efecto retorno sobre la psicosis ordinaria” En *El Caldero de la Escuela*. Buenos Aires, El caldero, 2010.
- Miller, J.-A. (2005). *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires, Paidós, 2005.
- Outram, D. (2009). *La Ilustración*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.
- Soler, C. (2015). *Lo que queda de la infancia*. Buenos Aires, Letra Viva, 2015.